



DISCURSOS POPULISTAS Y NEGACIONISTAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y LA DIVERSIDAD SEXUAL EN LA POSPANDEMIA

ANÁLISIS DEL CASO VOX EN ESPAÑA

Populist, negationist discourses of gender-based violence and sexual diversity in the post-pandemic: analysis of the VOX case in Spain

JAVIER JUÁREZ RODRÍGUEZ ¹, PEDRO PIEDRAHITA-BUSTAMANTE ²
¹ y ² Universidad de Medellín, Colombia

KEYWORDS

Ideology
Authoritarianism
Populism
Gender

ABSTRACT

The article contextualizes the rise of authoritarian and anti-gender populism in the world and its relationship with the crisis of liberal democracy. A framework is proposed on the role of populist discourses that use "gender ideology" and then the case of the Spanish political party VOX is analyzed. The approach is mixed interdisciplinary with a methodological design that is anchored in the postulates of Critical Discourse Analysis. It is concluded that, in the midst of the crisis, conservative sectors achieved support using "gender ideology" by denying the rights of feminist movements and the LGBTQ+ population.

PALABRAS CLAVE

Ideología
Autoritarismo
Populismo
Género

RESUMEN

El artículo contextualiza el auge del populismo autoritario y antigénero en el mundo y su relación con la crisis de la democracia liberal. Se plantea un marco sobre el papel de los discursos populistas que usan la "ideología de género" como uno de los ejes de sus argumentarios, para posteriormente focalizar el estudio en el caso del partido político español VOX. El enfoque es interdisciplinar mixto con un diseño metodológico que se ancla en los postulados del Análisis Crítico del Discurso. Se concluye que, en medio de la crisis, los sectores ultraconservadores siguen logrando un importante respaldo usando la "ideología de género" como bandera y negando los derechos de los movimientos feministas y la población LGBTQ+.

Recibido: 05/ 06 / 2022

Aceptado: 11/ 08 / 2022

1. Introducción

Actualmente el mundo atraviesa una etapa histórica marcada por un auge progresivo de las incertidumbres y un preocupante declive de las certezas; la pandemia, y sobre todo la incipiente pospandemia, han consolidado un preocupante auge de movimientos políticos y sociales reaccionarios y frentistas, marcados por discursos de odio que ponen en duda la legitimidad de los acuerdos básicos de convivencia y proponiendo un “nuevo” modelo basado en la división, el negacionismo, la exclusión de todos aquellos que no se “afilien” a sus agentes identitarios y la confrontación constante y progresiva. Estos movimientos, marcados en la mayoría de los casos por la consolidación de personalismos y líderes populistas frente a un cuestionamiento y declive generalizado de las marcas políticas tradicionales, han construido un discurso mundial, aderezado por componentes localistas y autóctonos en cada caso, en el que la igualdad de género, el feminismo y la diversidad sexual y afectiva han pasado a ser punta de lanza de sus estrategias (Urban, 2019), potenciando un manual identitario basado en el nativismo, así como el señalamiento y la persecución de todas aquellas personas e instituciones que no se acogen a su modelo.

La implosión de la COVID-19 durante todo 2020 y gran parte de 2021, generó importantes repercusiones socioeconómicas y, consecuentemente, políticas, tanto en Europa como en el continente americano. La crisis sanitaria consolidó unas tendencias, iniciadas hace más de una década, basadas en una crisis de credibilidad del sistema político y sus representantes, y consecuentemente de los discursos políticos tradicionales, dejando paso a nuevos liderazgos basados en el auge de personajes antisistema convertidos en aspirantes a liderar el propio sistema desde unas posiciones populistas (Judis, 2019) sustentada en bases discursivas de odio a los valores y pilares de la democracia (Ranciére, 2014) y la confrontación permanente, una paradoja plasmada en ejemplos reales exitosos, con un importante, cuando no mayoritario, respaldo social en sus respectivos países. Estados Unidos, México, Perú, Chile, Argentina, Ecuador, Costa Rica o Colombia en América Latina, o España, Italia, Hungría, Polonia o Francia en el viejo continente, son solo algunos de los casos que ejemplifican esta nueva realidad autoritaria y reaccionaria de la política que o bien han sido la opción mayoritaria en sus respectivos Estados, o bien han contado con un importante aumento de apoyo social respaldado en la urnas con discursos y actitudes que obedecen a esta “nueva” política que, es importante señalar, ha permeado en candidatos tanto ligados a la extrema derecha como en líderes que, al menos *a priori*, abanderan supuestos idearios progresistas. Este “nuevo” populismo ultraconservador, como avanza la politóloga belga Chantal Mouffe, van “más allá de este populismo de derechas”, proponiendo una nueva “construcción social” basada en la división y la persecución de todo aquel que amenaza a la identidad creando al tiempo una ofensiva contra principios y movimientos que promueven avances sociales, entre ellos “el feminismo”¹.

Si bien es cierto que “América Latina ha sido una región fértil para el populismo” (Zanotti, Roberts, 2021, p.25), las últimas dos décadas han consolidado un auge no solo de estos movimientos, sino que su difusión y estrategias discursivas se han trasladado también al continente europeo. Tal y como señalan Climent y Montaner (2020) “en las últimas décadas los partidos de extrema derecha en Europa han experimentado un rápido crecimiento que, en algunos países europeos, los sitúa como posibles partidos de gobierno” (p.910) en unos casos y en otros como formaciones decisivas en la toma de decisiones y/o la consecución de mayorías parlamentarias nacionales o, como en el caso de España, integrantes de Gobiernos Regionales.

En este sentido, es significativo, analizar un fenómeno en auge y es como estas formas y discursos enarbolados por corrientes y figuras populistas ligadas a movimientos de la extrema derecha, han permeado en los últimos años en líderes aparentemente “progresistas” en cuyos discursos se detectan, curiosamente, vasos comunicantes no sólo en lo referente a las estrategias comunicativas y discursivas, sino también en sus contenidos, sobre todo en aspectos como la religión, la familia, la sexualidad, las políticas de igualdad, el feminismo o la identidad de género (Serrano, 2019), algo que se analiza en este artículo de investigación y que supone un punto de inflexión que es necesario destacar y examinar de forma detallada.

La situación mundial está marcada por inestabilidades, miedo y desánimo, lo cual se ha traducido en una progresiva apatía de una ciudadanía desconcertada, cansada e influida por unos medios de comunicación tradicionales en cuestionamiento y unas redes sociales convertidas en los canales prioritarios para estas nuevas formaciones y liderazgos anti sistémicos, que han sabido liderar estos “nuevos escenarios comunicativos en los que la desinformación, o las mal llamadas *fake news*, son protagonistas” (Almansa, Fernández y Rodríguez, 2022, p.184).

Para ello, la desinformación ha sido una pieza clave, agudizada con la pandemia, aportando datos incompletos o sesgados con el objetivo político de “desacreditar al oponente político por medio de informaciones falsas y la difamación” con la intención de “influenciar a la ciudadanía para unos fines determinados” (Vidal, 2021, p.2). Algunos analistas, como la politóloga Chantal Mouffe, introducen el termino protofascistas, para catalogar a estos movimientos ultraconservadores que han perfeccionado sus discursos y agudizado su agresividad enfatizando en su estrategia negacionista, no solo desde la óptica sanitaria, sino de todos los grandes frentes de debate,

1 Disponible en: <https://nuso.org/articulo/la-apuesta-por-un-populismo-de-izquierda/>

incluyendo el medio ambiente, la inmigración o, como no, el género.

2. Objetivos

El primer objetivo de la investigación es contextualizar el auge progresivo que durante la última década han vivido formaciones y líderes políticos mundiales que han abanderado discursos abiertamente negacionistas de la violencia de género, verificando si, como algunos investigadores apuntan, este fenómeno muestra un inminente declive en el momento actual que, según estos mismos argumentos, quedaría plasmado con la derrota electoral de Trump en 2020 y la llegada al poder de candidatos “izquierdistas” en Latinoamérica.

El segundo, es analizar la existencia o no de una estrategia discursiva común y mundial en esta “nueva” etapa de pospandemia para poner en duda los avances en materia de igualdad y diversidad de género. Para ello, el trabajo avanza progresivamente de lo genérico a lo particular, para focalizar su campo de análisis en el caso español, centrado en la formación VOX, convertida en uno de los ejemplos paradigmáticos para los movimientos ultraconservadores. Con esto, se trata de verificar si en las estrategias comunicativas impulsadas, en este caso en España, por el líder nacional de VOX, Santiago Abascal, existen coincidencias o no con los ejes argumentales abanderados por otras formaciones y líderes ultraconservadores mundiales, verificando, a su vez, si existen componentes autóctonos de la realidad española para analizar la evolución, si la hubiera, de los contenidos discursivos de la formación.

Por último, el artículo analiza los contenidos de sus publicaciones en sus redes y canales oficiales, estudiando los mecanismos empleados para obtener una mayor repercusión de sus contenidos. Es importante destacar en este sentido, que el presente trabajo cuenta con el aval previo de una labor investigativa común del equipo investigador de más de cinco años, analizando esta realidad tanto en los contextos latinoamericanos como europeos.

3. Metodología

El trabajo apuesta por una investigación basada en una profunda revisión documental previa, centrando su campo de acción en torno al discurso del odio contra las políticas de igualdad y diversidad propagado desde formaciones políticas y líderes emergentes vinculados en la mayoría de los casos con sectores ultraconservadores, aunque, como analizamos, también en algún momento cercanos, a priori, de posicionamientos y/o movimientos progresistas. La investigación se sustenta en un enfoque interdisciplinar mixto para ahondar así en un análisis de contenido de las estrategias comunicativas y un diseño metodológico que se ancla en los postulados del Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 2017). En el caso que nos ocupa, el trabajo arranca desde un análisis contextual mundial para pasar a lo concreto en una segunda fase de análisis que cuenta con diferentes perspectivas atendiendo a nuestros objetivos:

1. Estudio de los contenidos y las estrategias comunicativas empleadas por Santiago Abascal, líder la formación española ultraconservadora VOX, a través de las publicaciones en las cuentas oficiales de sus redes social Twitter y Facebook durante junio de 2022, mes en el que tuvieron lugar las elecciones al Parlamento Andaluz de España y donde la maquinaria regional y nacional de la formación se puso en marcha, reactivando mensajes y estrategias discursivas con una marcada trascendencia nacional dada la importancia de la cita electoral y su repercusión.
2. Detección de las estrategias empleadas con medios y personajes públicos para lograr una mayor difusión de sus mensajes. En este sentido, el rastreo identifica y analiza los mensajes y publicaciones que hacen referencia a cuestiones de género (Rodríguez-Palop, 2019).

4. Resultados

4.1. El auge del populismo autoritario y la “ideología de género”

Desde hace varias décadas en los países occidentales y democráticos se presentan manifestaciones recurrentes de insatisfacción respecto a la política y frente a las formas utilizadas por los “políticos profesionales” (Weber, 2010) para tramitar las necesidades y exigencias sociales. Este panorama ha planteado la crisis de la democracia liberal, aquella fundada en la idea de la tolerancia a la diferencia y cuya principal virtud ha sido la de poner límites al poder para poder funcionar y durar (Sartori, 2014, p. 182). La crisis de la democracia es un fenómeno multifactorial que se ha explicado a partir del surgimiento de personalismos, populismos, discursos radicales, etcétera. Sin embargo, existe una aceptación generalizada, por lo menos en los ámbitos de la Ciencia Política, sobre que el problema que atraviesa la democracia liberal es el de la crisis de la representación política (Castells, 2017). En pocas palabras, los ciudadanos en diferentes partes del mundo consideran que las instituciones y actores del sistema político no representan sus creencias y principales necesidades.

En este contexto, Faur y Viveros (2020) consideran que ha surgido una ofensiva conservadora que “pone en jaque los avances de derechos humanos y la democratización de las sociedades” (p. 11), liderada por políticos que se ajustan a la idea de “populismo autoritario” (Morelock citado en Serrano, 2019, p. 161) o “populismo reaccionario” (Gil, 2022, p. 1005), es decir un escenario donde la política se convierte en un enfrentamiento

nosotros-ellos (Tilly, 2007) que busca “borrar o excluir a otros no considerados como “gente”” (Serrano, 2019, p. 161). Bajo el populismo autoritario se encuentran diversos movimientos sociales, políticos, religiosos y económicos que, en su búsqueda de acumular poder político, han creado una agenda discursiva que busca reeditar la representación política a partir del ataque sistemático de sectores sociales que vienen reclamando un mayor reconocimiento de derechos como las mujeres, movimientos LGBTQ+, minorías étnicas o migrantes.

En América Latina la insatisfacción de la sociedad con la democracia ha crecido de manera constante, en particular en la pospandemia (Noam et al., 2021) donde diversos sectores sociales, además de su pesimismo frente a las élites políticas y económicas, consideran que las instituciones estatales no garantizan sus derechos y en cambio son generadores de victimización. Al respecto, afirma Lerchundi (2020) que son los jóvenes de la región lo que están expuestos a situaciones de abuso y violencia evidenciada en las últimas manifestaciones populares en la región, donde fue común encontrar casos de exceso de fuerza y violencia policial contra los manifestantes. Algo similar a la realidad de la pospandemia en Europa, donde la crisis sanitaria ha dado paso a una inestabilidad social y económica, agudizada por la situación bélica desatada en Ucrania, que ha dado alas a formaciones, discursos y líderes catalogados como “outsiders” de la política.

En el caso particular del género, el populismo autoritario ha recurrido al uso del término “ideología de género” para crear una especie de enemigo interno en diferentes países a través de la politización de la homofobia y de la creación de una agenda heteropatriarcal global antifeminista, anti LGBTQ+ y que busca frenar el avances de los derechos sociales y reproductivos (Troncoso & Stutzin, 2019, p. 11). En América Latina la ofensiva populista autoritaria ha ocupado papeles protagónicos del debate político electoral donde se ha creado una “politización de la sexualidad” a través del acople de la “ideología de género” planteada por diversos sectores religiosos tanto católicos como evangélicos y pentecostales. De tal forma, “el creciente uso en escenarios públicos del término ideología de género por parte de grupos en pugna por el poder político y el control del Estado es un elemento articulador de políticas populistas y totalitarias hechas en clave de género y sexualidad” (Serrano, 2019, p. 156).

4.2. La “ideología de género” y su imbricación religiosa, política y económica

La “ideología de género” en el contexto político se entiende como un activismo antigénero, donde la referencia a la ideología sugiere que las creencias y las ideas están aisladas de la realidad y el género se ubica como una creencia, lo cual busca limitar la producción de conocimiento y negar los avances de los estudios de género (Bracke & Paternotte, 2018, p. 9). En un sentido semántico es un significante vacío y flexible que ubica en un mismo lugar diversas exigencias sociales como las

demandas feministas y LGBTQ+ como el derecho al aborto, la identidad de género, la variedad de orientaciones sexuales más allá de la heterosexual, el reconocimiento de familias diversas, la educación sexual integral, la prevención del VIH, el reconocimiento del trabajo sexual, entre otras, adaptándose para las disputas políticas en cada contexto local. El antagonismo hacia el feminismo constituye tanto un elemento clave de su sistema valórico como una estrategia política. Así el género es usado para organizar y reclutar apoyo por fuera de los adeptos específicamente religiosos o partidarios (Graff, Kapur y Walters 2019). Junto con constituir un mecanismo político para frenar los avances en políticas públicas de las agendas feministas y de diversidad sexual, al poner la noción de género al centro y construirla como una ideología que atenta contra el orden que conciben como natural (heteropatriarcal), están construyendo también una respuesta epistemológica y reificando saberes (Corredor 2019). (Troncoso & Stutzin, 2019, pp. 14-15)

La primera referencia a la “ideología de género” se hizo en las Conferencias de las Naciones Unidas de El Cairo en 1994 y en la IV Conferencia Mundial sobre Mujeres en Beijing en 1995, por parte del Vaticano, sectores de la derecha cristiana de los Estados Unidos y varios Estados cristianos y musulmanes (Bracke & Paternotte, 2018, p. 12; Faur & Viveros, 2020, p. 11). La Iglesia Católica ha protagonizado la lucha contra el género en diversos espacios. Por ejemplo, el cardenal Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos señaló en 2015 que en el mundo existían dos amenazas, dos bestias del apocalipsis:

para usar un eslogan, nos encontramos entre la ideología de género e ISIS (...). De estas dos posiciones radicalizadas surgen las dos mayores amenazas para la familia: su desintegración subjetivista en el Occidente secularizado a través del divorcio fácil y rápido, el aborto, las uniones homosexuales, la eutanasia, etc. (cf. *Teoría de género, las ‘Femen’, el lobby LGBT, IPPF* [la Federación Internacional de Planificación Familiar]...). Por otro lado, la pseudofamilia del Islam ideologizado que legitima la poligamia, el servilismo de las mujeres, la esclavitud sexual, el matrimonio infantil, etc. (cf. *Al Qaeda, Isis, Boko Haram...*). (Bracke & Paternotte, 2018, p. 14)

Del discurso del Prefecto Sarah se comprende la construcción que estos sectores han hecho del género como un enemigo interno, pues lo ubica en el mismo nivel del terrorismo, es decir, que este también puede destruir la sociedad, la humanidad y, por supuesto, el concepto de familia tradicional. De hecho, el mismo Papa Francisco planteó la existencia de una “colonización ideológica” donde a los niños se les enseña que pueden elegir su sexo

y esto es un pecado y un riesgo frente a la creación divina de dios, donde solo existe hombre y mujer (Bracke & Paternotte, 2018, p. 8).

Para Bracke y Paternotte (2018) la “ideología de género” se mueve en el ámbito populista que es capaz de crear líneas divisorias nosotros-ellos. De tal forma, los líderes políticos de diversas partes del mundo advierten a los ciudadanos de la existencia de una amenaza y la necesidad de luchar contra un enemigo común, un liberalismo sexual, una teoría que socava a las sociedades y que a que las personas se inventen a sí mismos acabando con el orden moral natural (Faur & Viveros, 2020, p. 12). Este enemigo, la “ideología de género”, se asocia al “totalitarismo, el colonialismo y al neomarxismo” (Faur & Viveros, 2020, p. 12) haciendo del género, los movimientos feministas, la diversidad cultural y de lucha a favor de los derechos sexuales y reproductivos un sujeto que amenaza. De esta forma, la “ideología de género” se ha convertido en un movilizador y aglutinador de las agendas conservadoras, como una figura retórica que, en el contexto de insatisfacción social y crisis de la democracia, crea una nueva discursividad que le permite a los sectores políticos salir del embrollo de la representación generando pánico moral que les permite la obtención de un mayor apoyo electoral a través de la creación de un enemigo que genera también réditos en el contexto de una economía moral que produce miedo para luego “vender seguridad a costa de ciertos sectores sociales vulnerabilizados y explotados” (Serrano, 2019, p. 162).

En este sentido, hay que aclarar que las manifestaciones del populismo autoritario antigénero aunque son conservadoras, no se ubican exclusivamente en la derecha política; hace parte de diversos sectores ideológicos, como ocurrió en el año 2013 en Ecuador cuando el entonces presidente Rafael Correa señaló que algunos assembleístas querían imponer la ideología de género en el sistema escolar (Serrano, 2019, p. 155). No obstante, en los sectores de derecha es donde más declaraciones se encuentran sobre el tema como ocurrió contra la campaña por el NO en el plebiscito por la paz en Colombia en 2016 (Gil, 2022) y en contra de las cartillas promovidas por el Ministerio de Educación; en el discurso de posesión de Bolsonaro en Brasil en 2019 (Serrano, 2019); y, en los múltiples movimientos de protesta social en la región que presentaron tres objetivos: primero, la oposición contra el reconocimiento de derechos como el matrimonio igualitario y políticas públicas sobre derechos sexuales y reproductivos; segundo, contra la “ideología de género” que incluyeron eslóganes como “con mis hijos no te metas”; y, tercero, la defensa de la vida y la familia en cabeza de sectores religiosos y de organizaciones de padres de familia (López, 2021, pp. 145-146).

Pero quizás la mayor expresión global del populismo autoritario y antigénero se entiende a partir del papel que las políticas neoliberales han tenido a través de la influencia en las clases medias y altas de Norteamérica y Europa a través de evidenciar una supuesta pluralidad y diversidad centrada en el mercado, pero que, al mismo tiempo, produce movimientos frentistas que asumen que aquello que no funciona en la sociedad actual es culpa de la cultura y de los valores en contra de la religión y de la moralidad cristiana. De esta forma es que se genera una imbricación entre religión (católica, cristiana, evangélica, etc.) con la política y la economía debido a que terminan compartiendo

la misma agenda la misma agenda sexopolítica: abogados/ as, funcionarios/as públicos/as abiertamente religiosos, psicólogo/as, médicos y bioeticistas expertos en materia de reproducción y sexualidad, que, además de organizarse en iglesias, lo hacen en organizaciones no gubernamentales (ONG) y actores político-partidistas en defensa de la familia y la vida y contra “la cultura de muerte”. En este sentido, se trata de acciones colectivas organizadas, y no un accionar individual y fragmentario. (Troncoso & Stutzin, 2019, p. 16)

Con todo, además del populismo autoritario la “ideología de género” está respaldada por esta imbricación que en la práctica permite la utilización no solo de discursos de tipo teológico (como fueron recurrentes en los años 90 y principios del 2000), sino también, el uso de soflamas seculares científicos y legales que inundan los espacios mediáticos con el propósito estratégico de crear y difundir en las democracias una especie de “mandato universal y una norma naturalizada; es decir la heterosexualidad obligatoria” (Troncoso & Stutzin, 2019, p. 2017).

4.4. El caso español: paradigma de los discursos de odio

El caso de España resulta especialmente llamativo en algunos aspectos paradigmáticos en este auge casi meteórico de nuevas formaciones y liderazgos, en este caso ligados movimientos y discursos de la extrema derecha europea. La llegada de VOX a la política nacional española ha supuesto un “terremoto” en el tablero electoral que ha cambiado por completo. Desde su irrupción en la política nacional en 2013, la formación ha mostrado un ascenso progresivo, presentando un punto de inflexión en el año 2018, con las elecciones al Parlamento Andaluz donde, por primera vez, la formación liderada por Santiago Abascal, que inició sus primeros pasos en la política en el Partido Popular para más tarde abandonar la formación al sentir que este había “traicionado sus valores e ideas” (Aladro y Requeijo, 2020), logró entrar en un Parlamento regional. A partir de entonces, VOX ha ido consolidando un progresivo ascenso hasta convertirse en una pieza destacada en la política nacional e incluso en un apoyo necesario para apuntalar gobierno del conservador Partido Popular, como en el caso de la Comunidad de Madrid (elecciones 2021) e incluso integrante de gobiernos como en el caso de Castilla y León, tras el adelanto electoral

promovido por Mañueco (PP) en 2021 y que supuso a la postre la entrada de VOX en el parlamento regional.

La pandemia, lejos de suponer un retroceso en la trayectoria de la formación ultra, supuso un importante impulso, ayudado por el papel de las redes sociales, especialmente durante la etapa de confinamiento. Además, la formación ha ido perfilando y “profesionalizando” un peculiar *modus operandi* para optimizar la difusión de toda clase de *pseudonoticias* y estructuradas campañas de manipulación y desinformación dirigidas, en este caso, contra el gobierno liderado por Pedro Sánchez (PSOE) y generando un exitoso clima de *infopolución* a través de las redes sociales.

VOX se ha convertido en paradigma de la ultraderecha europea, presentando un progresivo incremento de seguidores que han encontrado en la formación y sus líderes un bastión antisistema en los que creer y defender ante lo que ellos mismos consideran una invasión del “consenso progre” centrado en aniquilar lo identitariamente español. Su discurso, marcado por una constante agresividad en la que caben los insultos y la atribución incluso de graves delitos, ha encontrado en las redes sociales el canal perfecto para su propagación, potenciado, además, como se analizará, con una maquinaria formal efectiva y efectista.

La pandemia no solo no cercenó la actividad y las estrategias discursivas de VOX y sus voceros, sino que la pospandemia ha traído consigo un aumento progresivo de seguidores y apoyos a la formación y sus líderes, especialmente en las redes sociales. En este sentido, se destaca como el ecosistema digital y los lenguajes que lo definen (Maldonado, 2007), las redes se han consolidado como una herramienta fundamental para, en unos casos, el acceso a la información, y en otros, la difusión de *fakenews* o la proliferación de campañas de manipulación y desinformación con claros objetivos políticos.

Al respecto, Twitter es hoy “la principal herramienta de difusión de mensajes de candidatos y políticos en el ejercicio de la representación pública” con aspectos positivos, como la posibilidad de espitar por una “interacción fluida con el ciudadano”, pero también con capítulos tremendamente peligrosos y preocupantes como es su uso enfocado a “la proliferación de discursos de propaganda y manipulación desde la mentira. Tendencia que ha adoptado el término “bulo” en el debate político en tiempos de pandemia” (Juárez, Calvo, Sánchez, 2021, p.34).

Como se puede observar en la Tabla 1 las figuras de los tres principales líderes nacionales de VOX, Santiago Abascal, Macarena Olona e Iván Espinosa de los Monteros, muestran una constante progresión de seguidores en la red social más utilizada por los políticos y sus entornos, como es Twitter. Las estrategias discursivas de VOX y sus representantes se basarán en mensajes simples y directos, buscando una filiación progresiva de la población a través de mensajes polarizados con un claro objetivo: dividir a la sociedad entre ellos (corruptos y elites antipatriotas) y nosotros (el pueblo, la voz silenciada, la “España que madruga”). Todo ello con el objetivo de ensanchar un espectro político hasta entonces obviado y sumado mayoritariamente a las filas del Partido Popular y que ve en la formación de Abascal un altavoz contra un sistema injusto.

Tabla 1. Total de seguidores de Abascal, Olona y Ivanedlm



Fuente: socialblade.com

Los discursos de VOX muestran, a su vez, notables coincidencias con los mensajes abanderados por la ultraderecha mundial, basados en la defensa del “nativismo” y la persecución del feminismo y las políticas de igualdad y diversidad (Urbán, 2019) y lo que ellos califican como la imposición de la “ideología de género”, aderezado con otros particulares y propios de la realidad española (Ferreira, 2019) como, por ejemplo, su beligerancia frontal como los partidos y formaciones nacionalistas o la defensa a ultranza de “tradiciones” como la tauromaquia o la caza, sin obviar la defensa de la religión católica como base de los lenguajes morales (Cortina, 2007) que deberían regir la sociedad española.

Al analizar las redes sociales del líder de VOX, Santiago Abascal, se verifica que la línea discursiva de VOX cumple, casi como un manual de libro, con estas premisas adelantadas, manteniendo una línea discursiva marcada por la confrontación constante con todo aquel que no sigue su ideario, el descrédito permanente del gobierno (especialmente contra el líder de los socialdemócratas y Presidente, Pedro Sánchez) y la puesta en marcha de

una maquinaria estratégica para lograr una mayor difusión de sus mensajes. En este sentido, la segunda fase de nuestra investigación abarca, entre otros aspectos en análisis de las estrategias discursivas del líder de VOX, Santiago Abascal, así como del papel de los medios de comunicación en el momento presente, y que se sum a los estudios, ya elaborados, de los mensajes difundidos en este caso por su portavoz parlamentaria, Macarena Olona, durante el confinamiento (Juárez, Calvo, Sánchez, 2019).

Abascal muestra en este sentido una intensa actividad en sus redes sociales, especialmente en Twitter. Su perfil oficial público, solo en junio de 2022, un total de 214 tuis, cifra que no contiene los tuits publicados a través de hilos, los cuales están contabilizados como una sola publicación. Entre los hechos más relevantes, destaca como la mayoría de las publicaciones de Abascal (@santi_abascal) son Retuits directos y sin comentarios de la cuenta nacional de la formación (@Vox_es). La revisión de contenidos de su cuenta oficial certifica las afirmaciones previas adelantadas en el presente trabajo (ver Tabla 2), es decir:

1. La confrontación y la polarización como ejes permanentes de sus estrategias discursivas con un marcado discurso del “ellos vs nosotros”.

2. El señalamiento de ese “ellos”, en orden de importancia:

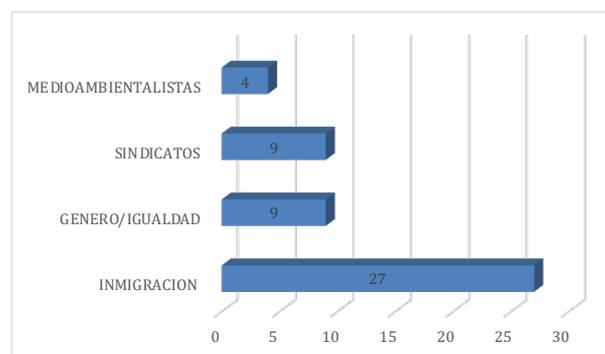
- Inmigración (con 27 referencias directas durante el mes de junio).
- Medios de comunicación y las editoriales (con 13 publicaciones señalando directamente su papel manipulador como parte del sistema).
- Feminismo y las políticas de igualdad y diversidad (con 10 alusiones directas a aspectos relacionados con el feminismo, el género, derechos reproductivos o la identidad sexual).
- Sindicatos (con 9 acusaciones directas).
- Medioambientalistas (con citaciones directas en al menos 4 ocasiones).

Con una personalización clara de esta “batalla” descarnada en la figura de Pedro Sánchez.

3. La ausencia de un programa claro de alternativa de gobierno en detrimento de baterías políticas basadas en titulares, con una marcada carga ideológica y apelaciones a sentimientos primarios como el miedo o la identidad, pero sin propuestas concretas o, al menos, poco viables (cuando no imposibles) en el contexto actual.

4. La puesta en valor de medios y personajes públicos cuyos mensajes, al menos *a priori*, evidencian, al menos para ellos, la validez de sus discursos, haciéndose eco de publicaciones de personajes como Iker Jiménez (en este caso vinculando inmigración con inseguridad) o Rosa Díez (en su día aspirante a la secretaria general del PSOE, después, ante su derrota, fundadora de UPyD — ya desaparecido— y hoy enemiga acérrima de la dirección del PSOE y cercana a los postulados conservadores).

Tabla 2. Referencia temáticas de @SANTI_ABASCAL (junio de 2022)



Fuente: elaboración propia

Figura 1. Tuit de Santiago Abascal sobre inmigración masiva (16 de junio)



Fuente: Cuenta @santi_Abascal

Figura 2. Retuit de Santiago Abascal del partido VOX sobre "feminismo progre" (06 de junio)



Fuente: Cuenta @santi_Abascal

Figura 3. Publicidad sobre la “Agenda España” de VOX



Fuente: Cuenta @santi_Abascal

Hay que destacar como VOX ha conseguido que gran parte sus mensajes en contra de las políticas de igualdad y diversidad permeen en medios de comunicación y, consecuentemente, en parte de la sociedad, convirtiéndolas, además, en parte de sus “ideas fuerza” y sus banderas en discursos, programas, debates y, por supuesto, redes sociales. VOX acapara un discurso frentista y negacionista contra la violencia de género y todo o que ellos engloban dentro de un supuesto plan mundial elaborado por un “consenso progre”, que incluye medios de comunicación, editoriales, universidades, partidos políticos (incluidos los conservadores), sindicatos, etc., para imponer una “ideología de género” contraria a la “naturaleza humana”, un discurso, además, amparado por movimientos ultraconservadores como, por ejemplo, Hazte Oír.

El seguimiento llevado a cabo en la red social Facebook, denota una línea continuista respecto a Twitter, aunque con aspectos interesantes a destacar. En este sentido, y aunque no disponemos de los datos estadísticos pormenorizados de los perfiles de sus seguidores, los hallazgos apuntan a un leve giro en este sentido atendiendo a los contenidos seleccionados, y es que Abascal publica a lo largo del mes de junio un total de 75 publicaciones, muy lejos de las más de 200 detectadas en Twitter. Además, incide porcentualmente en dirigirse a los “votantes socialistas” desencantados, y aunque hace menciones, no señala tan abiertamente al sector de voto más joven, muy probablemente, como adelantamos, por los perfiles de sus seguidores. Sin embargo, el líder de VOX mantiene los mismos ejes argumentales detectados en Facebook, aumentando porcentualmente sus publicaciones referentes a la inseguridad y la inmigración. Si en el caso de Twitter, Abascal destinada el 12% de sus contenidos a arremeter con temas derivados de esta problemática, en Facebook este dato asciende hasta el 16%, algo similar a los medios de comunicación y las editoriales, diana de las críticas del líder de Vox en Twitter en el 6% de sus contenidos, esta cifra aumenta en Facebook hasta el 9.3%. Las alusiones a las políticas de género, reproductivas o de diversidad siguen presentes, aunque en este caso descienden al 2.6% en Facebook respecto al 4.2 de Twitter.

Entre los hallazgos, es importante destacar como VOX emplea una particular estrategia para conseguir una mayor difusión de sus mensajes. En este sentido, rastreando las redes de sus principales líderes nacionales, se observa que es común que se hagan eco de noticias publicadas por determinados medios. En este sentido, analizando la cuenta oficial del líder de VOX, se observa un hecho llamativo y es que el medio más mencionado en sus redes es La Gaceta de la Iberosfera (<https://gaceta.es/>) un medio digital que, al menos formalmente, guarda las premisas de un medio informativo. Sin embargo, al revisar los contenidos del portal, es evidente que sigue unos lineamientos argumentales y de contenidos poco objetivos y que centra sus publicaciones en críticas constantes a gobiernos “de izquierdas” con titulares en ocasiones más cercanos a la opinión que a la información, y, paralelamente, contenidos que dan voz a actos y reivindicaciones lideradas por VOX. Al investigar quién está tras este portal, se halló que se trata de la Fundación Disenso, entre cuyos patronos está el propio Santiago Abascal y la Portavoz de la formación en Madrid, Rocío Monasterio. Es decir, se trata de una plataforma creada por la propia organización que tras la apariencia de un medio informativo esconde un portal meramente partidista y propagandístico. La sociedad, a pesar de todo, sigue otorgando una mayor credibilidad a una información contenida en cualquier medio, en muchos casos sin contrastar ni analizar su pertenencia ni presumible objetividad, a los

datos o afirmaciones propagadas por un cargo público. Por ello, el hecho de que sea un “medio objetivo” el que difunde una noticia potencia su credibilidad y dispara su difusión, algo que VOX ha detectado y utilizado para su propio beneficio a través de esta plataforma, la cual ha sido mencionada/utilizada por el propio Abascal de forma habitual. Solo en el mes de junio de 2022 hasta en seis ocasiones. Tras ella, El Mundo, y Libertad Digital son los medios más citados por el líder de la formación.

Por último, es importante destacar el empleo cuasi permanente del insulto como herramienta para potenciar esa ya adelantada búsqueda de la división social entre el “ellos” y “nosotros”. En este caso, tan solo en el período analizado hemos detectado numerosos ejemplos en este sentido, casi siempre centrado en la figura del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez (PSOE). Abascal recurre de manera casi diaria a la descalificación personal de Sánchez, adjetivando de forma sistemática su gestión y su personalidad y tachándole directamente de mentiroso, caudillo, golpista, incapaz o autócrata. Además, es significativo como el líder de VOX intenta descalificar al presidente refiriéndose a él como Doctor, y recordando de este modo las acusaciones pasadas de plagio de la Tesis Doctoral de Sánchez que, como tantas otras, quedaron posteriormente desmentidas². Pese a ello, en una estrategia llamativa, Abascal sigue empleando la formación del presidente como arma arrojada y elemento, paradójicamente, de descredito, situando la ciencia o la formación como elementos “negativos”.

5. Discusión

Tal y como se afirmó al inicio de este trabajo, al realizar un estudio pormenorizado de los movimientos y liderazgos del populismo autoritario, aunque en algunos casos sean liderados por personajes ligados a corrientes progresistas en el caso de Latinoamérica, se observa como presentan un considerable crecimiento. En el viejo continente al caso analizado de VOX (pasando en apenas 5 años de ser una formación cuasi residual a ser tercera fuerza nacional) se suman muchos otros como, por ejemplo, el Frente Nacional liderado por Le Pen en Francia (con el respaldo en 2022 en segunda vuelta presidencial de más de 13 millones de franceses y el 41.5% de los votos), Ley y Justicia en Polonia o el Movimiento por una Hungría Mejor, entre otros.

El continente americano no es ajeno a esta realidad. La derrota *trumpista* en las urnas en 2020 no ha supuesto, ni mucho menos, el fin de estas formas de hacer política, más bien al contrario. Figuras como Bolsonaro (Brasil), Kast (Chile) o los candidatos presidenciales en 2022 en Colombia como John Milton Rodríguez o Enrique Gómez evidencian que sigue vigentes estos postulados en el entorno de la derecha latinoamericana, siempre compleja por los diferentes contextos, aunque, como se abordó, la postura que combina política, religión y economía en relación a las políticas de género no son “exclusivas” del bloque conservador latinoamericano.

Figuras emergentes como Pedro Castillo (Perú) o López Obrador (México), además, de ex mandatarios como Rafael Correa, en Ecuador, han manifestado abiertamente su rechazo a políticas de igualdad y diversidad; el mismo Correa ya en 2014 arremetía contra la “ideología de género” a la que calificaba de “peligrosa” y “absurda”³, postura también defendida hoy desde México, donde el Presidente López Obrador no ha dudado al arremeter contra “las feministas” que denuncian los feminicidios en México, alegando ser “conservadoras” que le producen “desconfianza”⁴ y asegurando que el 90% de las denuncias de violencia de género son falsas⁵, argumento, curiosamente, abanderado por la extrema derecha española; postura no muy lejana a la que mantiene Presidente peruano, que abiertamente ha defendido el no al aborto y no al matrimonio igualitario, alegando que haber sido criado en una “familia que me ha inculcado valores y me ha criado con las uñas cortadas”, aspectos, según Castillo, incompatibles con las políticas de igualdad y diversidad.

A pesar de que el auge de la ultraderecha ha sido ampliamente abordada y combatida desde diversos sectores políticos y sociales, sería necesario incluir en el punto de mira a estos nuevos liderazgos que desde supuestos idearios progresistas también enarbolan soflamas antigénero bajo posiciones discursivas que se enmarcan en el populismo autoritario que busca minar los avances en materia de derechos humanos de las últimas décadas. Este auge populista ha hecho que, en muchas ocasiones, los discursos de uno y otro polo se mimeticen y que, como se analizó, sea complicado discernir una afirmación relativa a la violencia machista procedente de un líder a la extrema derecha de, por ejemplo, un presidente a priori progresista como se supondría que es López Obrador. Todo ello, evidencia un presente complejo y cargado de incertidumbres que llevan a replantear la eficacia de este “nuevo” sistema basado en los liderazgos populistas que llevan al declive de las marcas políticas tradicionales y acentúan la crisis de la democracia liberal y la representación.

6. Conclusiones

El artículo arroja varias e interesantes conclusiones que aportan, además, datos que evidencian una normalización mundial de estos discursos, asumidos, a su vez, por líderes y movimientos nítidamente populistas vinculados en

2 Disponible en: https://elpais.com/politica/2018/09/14/actualidad/1536938921_232616.html

3 Disponible en: <https://www.infobae.com/2014/01/03/1534727-rafael-correa-rechaza-la-absurda-y-peligrosissima-ideologia-genero/>

4 Disponible en: <https://elpais.com/mexico/2021-09-29/lopez-obrador-acusa-a-las-feministas-de-querer-afectar-su-gobierno-y-las-califica-de-conservadoras.html>

5 Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200516/481179155369/lopez-obrador-afirma-90-llamadas-sobre-violencia-genero-son-falsas.html>

casos a ideologías progresistas, sobre todo en el caso latinoamericano, lo que certifica una preocupante realidad y un incierto futuro para la consolidación de los derechos fundamentales y la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres, además de las políticas de diversidad, estrategia que, a su vez, ha actuado como “un virus troyano” en sectores tradicionalmente aliados, como son el feminismo y los movimientos LGBTQ+.

Es importante destapar como es habitual en estos movimientos calificar de «censura» la crítica o directamente la no difusión de sus campañas, abanderando, paradójicamente, la figura de agentes defensores y representantes de la libertad y la democracia. En este punto, es importante ahondar en el debate sobre el papel de los medios de comunicación tradicionales y como, el de las instituciones democráticas ante semejantes amenazas. Podemos concluir en este sentido que, en efecto, existe una estrategia discursiva común y mundial en esta “nueva” etapa de pospandemia para poner en duda los avances en materia de igualdad y diversidad de género y que, como se señala, presenta importantes apoyos económicos y sociales. En este sentido, el trabajo analítico nos permite corroborar que la formación española VOX, se ha consolidado como ejemplo paradigmático para estos movimientos ultraconservadores, presentando en sus estrategias discursivas, en este caso personalizadas en su líder nacional, Santiago Abascal, coincidencias con los ejes argumentales abanderados por otras formaciones y líderes ultraconservadores mundiales, existiendo, en efecto, componentes autóctonos de la realidad española como, por ejemplo, los nacionalismos y sus representantes. En este sentido, aunque la inmigración sigue siendo punta de lanza entre los temas elegidos para provocar el debate y centrar la agenda política, el análisis devela como la confrontación y denuncia de las políticas de igualdad y diversidad de género siguen estando presentes en el ideario ultraconservador, ocupando un espacio importante, cuando no prioritario. Podemos concluir, que la formación ultraconservadora ha creado, además, una cadena comunicativa sólida, potenciada, además, con canales afines y medios propios como, por ejemplo, el portal La Gaceta de la Iberosfera.

Además, de los resultados de la investigación se desprende un advertencia clave para el futuro de la democracia y de la garantía de los Derechos Humanos, que tiene que ver con la necesaria superación de la crisis de representación que al parecer está siendo liderada en sectores conservadores y de clases medias y altas en todo el mundo, por la combinación de discursos populistas que enarbolan las banderas de la “ideología de género” con el ánimo de generar una reedición del pacto social tradicional marcado por la moralidad católica y cristiana y la defensa de una heterosexualidad obligatoria y su correspondiente efecto en negar los derechos de los movimientos feministas y de la población LGBTQ+.

Con todo, de este trabajo quedan diversos cuestionamientos abiertos que pretenden ser la base para futuras investigaciones que permitan abordar con detalle en otros países y regiones el problema de la crisis de la democracia y el papel que los populistas autoritarios están teniendo en una salida de ésta acorde a sus modelos de pensamiento conservador.

Referencias

- Almansa A; Fernández, M; Rodríguez, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 183-200. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538>
- Bracke, S., & Paternotte, D. (2018). Desentrañando el pecado del género. En S. Bracke & D. Paternotte (Eds.), *¡Habemus género! La iglesia católica y ideología de género. Textos seleccionados. Género y Política en América Latina.*
- Castells, M. (2017). *Ruptura. La Crisis de la Democracia Liberal.* Alianza Editorial.
- Climent, V; Montaner, M. (2020) Los partidos populistas de extrema derecha en España: Un análisis sociológico comparado. *Izquierdas*, 49, junio 2020, 910-931. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492020000100248>
- Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía.* Ediciones Nobel. España.
- Faur, E., & Viveros, M. (2020). La ofensiva conservadora contra la “ideología de género” y sus estrategias de avanzada en América Latina. *FORUM*, 51(2), 11-16.
- Gil, F. (2022). La formación de una plataforma populista reaccionaria (conservadora): Guerras contra «el género» y acuerdos de paz en Colombia. En *Memorias del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología* (Vol. 6, pp. 1005-10014). Asociación Latinoamericana de Antropología. <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/memorias-de-congresos-ala/>
- Juárez, J.; Calvo de Castro, P.; Sánchez, I. (2021) *Políticas de incomunicación ante la COVID-19 en España: Estrategias de manipulación para la culpabilización de las manifestaciones del 8M. Historia y Comunicación Social*, 26(Especial), 31-40. <https://doi.org/10.5209/hics.74239>
- Judis, J. (2018) *La explosión populista: como la gran recesión transformo la política en EEUU y Europa.* Editorial Deusto. España.
- Lerchundi, M. (2020). La violencia policial como “mensaje”: Un abordaje desde la experiencia de jóvenes de Latinoamérica. *Hallazgos*, 17(34), 23-54. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5488>
- López, J. (2021). La (re)irrupción del discurso de la «ideología de género» en América Latina. Protestas, atención del público y respuestas gubernamentales. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, enero-abril(60), 145-177. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n60a07>
- Noam, L., Rodríguez, M., & Zechmeister, E. (2021). *Pulse of democracy.* LAPOP. https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2021/2021_LAPOP_AmericasBarometer_Pulse_of_Democracy.pdf
- Ranciére, Jacques (2014), *O ódio à democracia.* São Paulo, Boitempo.
- Rodríguez-Palop, M. E. (2019). *Revolución feminista y políticas de lo común frente a la extrema derecha.* Barcelona: Ica
- Sartori, G. (2014). *¿Qué es la democracia?* Penguin Random House.
- Serrano, J. (2019). «Ideología de género», populismo autoritario y políticas sexuales. *Nómadas*, abril(50), 155-173. <https://doi.org/DOI:10.30578/nomadas.n50a10>
- Tilly, C. (2007). *Violencia Colectiva.* Hacer Editorial.
- Troncoso, L., & Stutzin, V. (2019). La agenda heteropatriarcal en Chile: Cruces entre política, moral y religión en la lucha contra la “ideología de género”. *Nomadías, Diciembre*(28), 9-41. <https://doi.org/10.5354/no.v0i28.57451>
- Urban, M. (2019). *La emergencia de VOX. Apuntes para combatir a la extrema derecha española.* Editorial Sylone. Barcelona.
- Van Dijk, T. (2017). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. doi:10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10
- Pont, J. V. (2021). Creación de desinformación y sistema político durante la pandemia de covid-19: Un esbozo conceptual . *MARCO (Márketing y Comunicación Política)*, 7. 1-16. <https://doi.org/10.15304/marco.id7724>
- Weber, M. (2010). *El político y el científico* (Primera). ediciones Coyoacán.
- Zanotti, L; Roberts, K. (2021) (Aún) La excepción y no la regla: la derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30 (1), 23-48. <https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.2>